

MÉRIDA

Los robos en interior de vehículos caen a la mitad tras la detención de varios 'expertos'

CELIA HERRERA MÉRIDA

Te levantas por la mañana. Abandonas a regañadientes el calor del hogar. Sales a la calle dispuesto a enfrentarte a las obligaciones del día, sin imaginar que el día ya se ha chafado. Antes de sacar las llaves del coche, ya te has dado cuen-

ta: la ventanilla está rota, y el asiento, lleno de cristales. Han robado, o lo han intentado.

Algo así les ocurrió el año pasado a 400 emeritenses y turistas, según datos policiales. Lo peor en estos casos es que, después de jurar en arameo, hay que ir a Comisaría a poner la correspon-

diente denuncia y llevar el coche al taller para que arreglen el estropeo lo antes posible. Si hay seguro, el disgusto será menor. Si no, a preparar el bolsillo.

En algunos casos, la historia puede convertirse en una pesadilla, como le pasó a un salmantino que vino a Mérida a pasar un fin de

semana, recuerda Manuel Donoso, responsable de 'Moviluna'. Su cliente aparcó el coche cerca del Arco de Trajano, y mientras tomaba unas tapas en los 'Cien Montaditos' vio cómo un joven le rompía la ventanilla del vehículo para robarle algunos objetos del interior. Corrió detrás de él, pero no pudo alcanzarle. Acudió después a Comisaría a denunciar, y mientras esperaba a que llegaran los de 'Moviluna' para arreglarle el coche, volvieron a romperle otra luna, y le robaron un maletín con joyas.

El salmantino aún sigue peleando con los seguros para que le

abonen los desperfectos y los objetos robados, lamenta Donoso, quien tampoco ha podido cobrar aún el coste de la reparación.

La buena noticia es que este año las cosas parecen ir mejor, y hasta finales de noviembre se han denunciado sólo unos 200 casos.

El descenso es espectacular, pero no tiene truco, reconoce con honestidad el comisario de la Policía Nacional de Mérida, Luis Ochagavía. La aparente tranquilidad se debe a que el año pasado se detuvo «a los cuatro o cinco habituales», especializados en este tipo de robos.

CÁCERES

CARMEN HERAS ALCALDESA DE CÁCERES

«Yo no amordazo a nadie»

Dice que los tres partidos, PSOE, IU y FC, coinciden en lo esencial, aunque reconoce «maneras distintas de manifestarlo»

J. J. GONZÁLEZ CÁCERES

No gana para sustos. Un día le sale un socio de Gobierno diciendo que no hay gestión. O el otro socio le dice que a ver qué pasa con sus pactos. Otro día son sus propios socios, entre ellos, los que se lanzan andanadas. Pero la alcaldesa, Carmen Heras, cree que a pesar de todo el bipartito va bien, que los pactos van bien y que a nadie le entren las prisas. Que todo se irá y que el Gobierno, como el camino, se hace al andar. Cree que caminando juntos se forjarán amistades y lazos humanos. «El roce hace el cariño», dice refiriéndose a las conocidas diferencias entre Vela y Pavón. El lunes se reunió la comisión de seguimiento del pacto entre IU y el PSOE y concluye que hay solidez, que los acuerdos son duraderos y que las dificultades se han superado con voluntad de Vela y sus enfrentamientos con Pavón.

—¿Cómo va el tripartito?

—El nombre de tripartito lo ha acuñado el Partido Popular en su propio interés para que se escenifique una fotografía de que estamos formando tres grupos políticos una cosa extraña y que no puede funcionar. No hay tripartito. Hay realmente un equipo de Gobierno que tiene 11 miembros del PSOE y un representante de Izquierda Unida. Luego hay un socio de Gobierno que tiene un pacto de legislatura firmado con el equipo de Gobierno. Estamos gobernando los tres,

evidentemente, pero de diferente manera. IU entra en el propio equipo con el primer teniente de alcalde. Foro Ciudadano es un socio, con una relación muy fluida pero no forma parte del equipo porque él no quiso. Estamos hablando de un Gobierno de izquierdas.

—Bueno, pues ¿qué tal va ese Gobierno de izquierdas? ¿Cómo está de salud el bipartito?

—El bipartito va estupendamente. Creo que no hay que confundir el tronco con las ramas. Cualquier observador se da cuenta de que las discusiones, entre comillas, son siempre sobre cuestiones que no afectan directamente a nada fundamental porque en aquellos temas donde los socios votan no se estropea ningún tipo de decisión fundamental. Que luego cada uno tenga una personalidad y cada uno haga su exposición de forma distinta, pues evidentemente. Que llevamos poco tiempo y que hay que intentar que se engrase mucho más la maquinaria y la cohesión entre unos y otros, pues evidentemente. Que todo se puede mejorar, pues evidentemente. Pero de ahí a decir que estamos todo el día de peloteras, pues no es verdad. Aun en los casos en los que los dos socios han podido votar de forma distinta a como lo ha hecho el equipo de Gobierno nunca se ha tambaleado la decisión última.

—Pero las declaraciones públicas de sus socios están ahí y resultan llamativas por su carácter crítico.

—Lo he dicho muchas veces. Yo no amordazo a nadie. Me parece que amordazar es otro planteamiento político que no es el mío ni del PSOE. Sí reconozco que de cara a los ciudadanos podamos dar una imagen de desorden o de descoor-



Heras reconoce que le preocupa la imagen de desconcierto. / L.C.

dinación y eso sí que me preocupa. Lo reconozco porque yo lo que busco por todos los medios es dar una imagen de seriedad y de personas comprometidas y de gente que sabemos detrás de lo que andamos. Por eso, cuando se producen este tipo de situaciones comprendo que muchas personas piensen que esto es una jaula de grillos, que aquí cada uno hace lo que quiere y aquí nadie pone orden y que nadie gobierna.

—Es lo que dice el PP, pero también lo ha dicho Izquierda Unida en alguna ocasión: que no hay acción de Gobierno.

—No es verdad. Yo todos los días firmo resoluciones y recibo a un montón de ciudadanos que me plantean propuestas magníficas para la ciudad. Hablo muy habitualmente con consejeros y con el propio presidente de la Junta sobre temas de la ciudad e incluso con personas del Gobierno nacional. Por lo tanto estamos gestionando y todo el mundo debe entender que llevamos poco tiempo. En cuatro meses tampoco se puede tener soluciones a todo.

—Dice el PP que no hacen más que mirar hacia atrás con ira y rencor y que tienen paralizada la ciudad.

—No tenemos nada que ver con la forma de gobernar del PP. Ni en lo económico ni en lo social ni en lo cultural. No digo que sea mejor o peor. Es distinto. Uno de nuestros retos es marcar distancias. Ahora bien, eso no quiere decir que digamos 'no' a lo anterior por sistema. Pero lo que pasa es que lo anterior muchas veces no existía. Era sólo un decorado vendido muy bien a los medios de comunicación cuando detrás no había crédito, no había proyecto o había proyectos incompletos. No hemos paralizado nada que tenga que ver con el desarrollo de la ciudad, lo haya empezado quien lo haya empezado.

—Al margen del PP, son sus propios socios quienes se muestran críticos. Vela dice que hace falta más fluidez en la comunicación con usted.

—Siempre que se me llama estoy dispuesta, pero la gente debe comprender que una alcaldesa tiene muchísimas responsabilidades desde el punto de vista de gestión y desde el punto de vista institucional.

Felipe sabe que mi teléfono siempre está abierto. Si cree que hay poca comunicación, pues intentaremos incentivar esa comunicación. Faltaría más.

—¿Cree que existe solidez en su acuerdo con ese socio externo, con Foro Ciudadano?

—Creo que sí la hay. Hemos firmado un pacto muy asentado en la realidad de la ciudad. Ahí estamos los tres. Los tres coincidimos en el diagnóstico de la ciudad y en las soluciones. Lo que cambia quizá es la manera de manifestarlo. Y las personalidades son muy distintas. Creo que Santiago Pavón es una persona con unas características determinadas en su forma de ser. En algunas ocasiones puede pensar que las cosas debe decirlas hacia afuera porque hacia adentro no se le escucharía igual y yo le he dicho ya que por parte de nosotros no tendremos problemas siempre que encontremos en él la lealtad adecuada y la disposición adecuada, como no dudo de que existe. El PSOE e IU tenemos una comisión de seguimiento del pacto para hacer una valoración del mismo.

—¿Se están haciendo esas reuniones de seguimiento con IU?

—Sí, se están haciendo. Tuvimos una primera reunión hace unos días (y el lunes por la tarde se celebró otra reunión más). Estamos totalmente abiertos a que cualquier cuestión que se vea que es necesario mejorar pues que se mejore. Lo que me preocupa es la imagen que podamos dar de desgobierno cuando no se corresponde con la realidad. Por eso llamo a la calma para que cualquier cosa la hablemos primero nosotros, internamente, y no sólo en los medios de comunicación o un Pleno. No digo que no se hable en esos dos lugares, pero también pido que nos lo digan a nosotros internamente porque muchas veces nos enteramos por la prensa. Entonces yo doy lealtad pero también exijo lealtad.

—Dice que no hay problemas de fondo sino de formas, pero ¿no cree que esas diferencias e incluso casi incompatibilidad de caracteres entre sus dos socios, Vela y Pavón, podrían hacer tambalearse al Gobierno?

—Espero que no porque por encima de la diferencia de personalidad está la ciudad de Cáceres y los acuerdos que ambos han firmado conmigo en favor de Cáceres. Es un reto que los tres tenemos y eso se pone por encima de cualquier tipo de situación personal. Yo siempre digo que uno no elige a los compañeros en política. Los compañeros, en política, no tienen por qué ser amigos. Lo que sí hay que tener es respeto y lealtad, y desde luego hay que tener palabra. Con esas tres cosas, lo de menos es la amistad personal o la incompatibilidad de caracteres.